

# Balenciaga

*carácter*

CRISTÓBAL BALENCIAGA MUSEOA

B

EXPOSICIÓN 2022/2023



BALENCIAGA CARÁCTER

CBM 2022.01

EISA, 1955

Abrigo-capa de cóctel en gros de Tours negro, con amplio cuello-esclavina



Este año 2022, el Museo Cristóbal Balenciaga conmemora el 50 aniversario de la muerte de Cristóbal Balenciaga a través de una exposición que decide explorar una nueva perspectiva de su obra, nunca antes transitada, y centrada en lo que hace reconocible a «un Balenciaga».

Cristóbal Balenciaga Eizaguirre (Getaria, 21 de enero de 1895-Valencia, 23 de marzo de 1972), a quien sus colegas de profesión —Dior, Chanel o Givenchy— consideraban el «Maestro» de la alta costura, fue uno de los más influyentes creadores de moda del siglo xx.

Durante cinco décadas de trayectoria profesional, Balenciaga dirigió sus casas de alta costura en España —en San Sebastián (1917), Madrid (1933) y Barcelona (1935)— y Francia —París (1937)— e hizo de su nombre un sinónimo de elegancia, vanguardia, belleza y atemporalidad.

En su obra, profusa en volúmenes improbables y tejidos llevados al extremo de sus posibilidades, destacan el trabajo minucioso de cada ojal, los suntuosos bordados, la precisión en cada manga, y el mínimo de costuras en el corte.

En palabras de Miren Vives, directora del centro, «el Museo es la única institución en el mundo que, de forma permanente, custodia, investiga y difunde la figura y la obra de Balenciaga, no solo en este 50 aniversario, sino todos los años desde su fundación. Su existencia es, por sí misma, el mejor homenaje, y la labor diaria que realizamos, nuestro humilde tributo a este gran creador».

«Creemos que nuestra misión es aportar algo nuevo en cada exposición y por eso en este año hacemos la propuesta de no sólo mostrar algunas de las siluetas y volúmenes por las que Balenciaga es conocido en la historia de la moda, sino de hacer partícipe también al público de otros aspectos que no se ven, y que forman parte igualmente del carácter de su obra» añade.

La exposición plantea cuestiones como ¿Qué es «un Balenciaga»? ¿Qué lo distingue? ¿Cómo se reconoce? ¿Qué le da carácter? Desde su reconocible silueta exterior hasta los exquisitos acabados interiores de la alta costura, la muestra nos revela esos detalles ocultos que hacen de la obra de Balenciaga un referente en la moda del siglo xx y fuente de inspiración para la creación contemporánea.

CBM 2000.132ab

1964

Conjunto de noche; vestido en raso marfil, chaqueta en tul rosa pálido con bordado de guirnaldas y piedras facetadas de Rébé

4/12



La exposición tiene como objetivo mostrar una nueva perspectiva de la obra de Cristóbal Balenciaga, al mismo tiempo que difunde la labor del Museo, acercando ambas a la comprensión del público.

Por ello, la estética de la muestra apunta a espacios limpios, neutros, que evocan el área de archivos y conservación de las Colecciones del Museo. El cromatismo añade al blanco de las salas tonos nude que revelan la identidad y el interior de las prendas expuestas; por su parte, el diseño expositivo nos acerca a las superposiciones de las capas y las estructuras que conforman el armazón de las prendas.

Comisariada por Igor Uria, director de Colecciones del Museo Cristóbal Balenciaga, esta muestra exhibe 90 piezas repartidas en cinco salas en las que apreciar siluetas, volúmenes, tejidos y bordados, y descubrir ese mundo interior, muchas veces oculto, que el corte, la técnica y los acabados de alta costura hacen posible.

El recorrido se abre con la referencia a un primer elemento interior, la etiqueta, que distingue muchas de las referencias en la colección del museo, pero no todas. Con diferentes denominaciones y grafías, de distintas formas y colores, cosida en diversas posibles ubicaciones de una prenda (espalda, cuello, cintura, costura lateral...), la etiqueta es la forma más evidente de reconocimiento de autoría.



Balenciaga establece su primer negocio en San Sebastián en 1917, la etiqueta más antigua en las colecciones del Museo corresponde a la empresa *EISA Costura*, negocio que funda en 1927. Esta empresa viene a sumarse a la que, desde 1924, opera con el nombre *Cristóbal Balenciaga*



En 1932, Balenciaga constituye la empresa *B.E. Costura*, se establece en Madrid en 1933 y en 1935 abre también negocio en Barcelona, manteniendo la Casa matriz en San Sebastián. La etiqueta que utiliza es *EISA. B.E.* En 1942, un nuevo cambio societario da origen a la empresa *EISA* y a partir de ese momento, esta denominación será el distintivo que se utilice para marcar toda la producción nacional



*BALENCIAGA.10, Avenue George V. Paris* es la etiqueta que distingue la producción de la nueva empresa que establece con sus socios, Bizcarrondo y d'Attainville en 1937. La etiqueta parisina a menudo viene acompañada de un número de control. Y es que en la alta costura es práctica común la numeración y registro notarial de las colecciones para defender la autoría frente a la copia ilegal

© Cristóbal Balenciaga Museos / Jon Cazenave

Sin embargo, algunas prendas pueden no disponer de etiqueta desde su origen, o haberla perdido a lo largo de su vida útil, por lo que en esta sala se plantean la pregunta de cómo, qué comprobaciones se realizan para dar entrada en la Colección del Museo a una prenda atribuible a Balenciaga.

A lo largo de su trayectoria empresarial, Cristóbal Balenciaga emplea diferentes denominaciones de etiquetas, con nombres comerciales y grafías distintas: *EISA Costura*, *Balenciaga EISA B.E*, *EISA*, *BALENCIAGA.10, Avenue George V.*

La copia autorizada formaba parte del negocio de la moda. Se trata de prendas confeccionados por terceros a partir de un modelo completo comprado en la Casa. Por ello, es el nombre autorizado el que aparece en la etiqueta, con una alusión al modelo original.

Al mismo tiempo, era tal el impacto de las creaciones de Balenciaga, tan intenso el deseo aspiracional en la calle por vestirlas, que las copias ilegales son frecuentes e, incluso, se realizan falsificaciones de la propia etiqueta.



A continuación, las salas se organizan siguiendo las líneas de diseño que distinguen la trayectoria de Balenciaga en el exterior, y mostrando algunas de las técnicas que la hacen posible en el interior.

Así, la segunda sala presenta las siluetas historicistas para noche y sastrería de talles finos que caracterizan las creaciones de Balenciaga en los años 40, dejando entrever las distintas fórmulas que se emplean para crear estos volúmenes sin renunciar a la comodidad, que para Balenciaga, es un componente esencial para la elegancia femenina.

CBM 2000.133ab  
1949, EISA  
Conjunto de noche en tafetán de seda negra; vestido recto con en cadera, bolero con cuello smoking

Para remarcar el talle en sus diseños con reminiscencias historicistas, Balenciaga emplea distintas técnicas como pinzas curvas, drapeados y anudados, almohadillas, volantes y enaguas. Con ellas exagera el volumen natural de la cadera sin constreñir el talle ni dificultar el movimiento



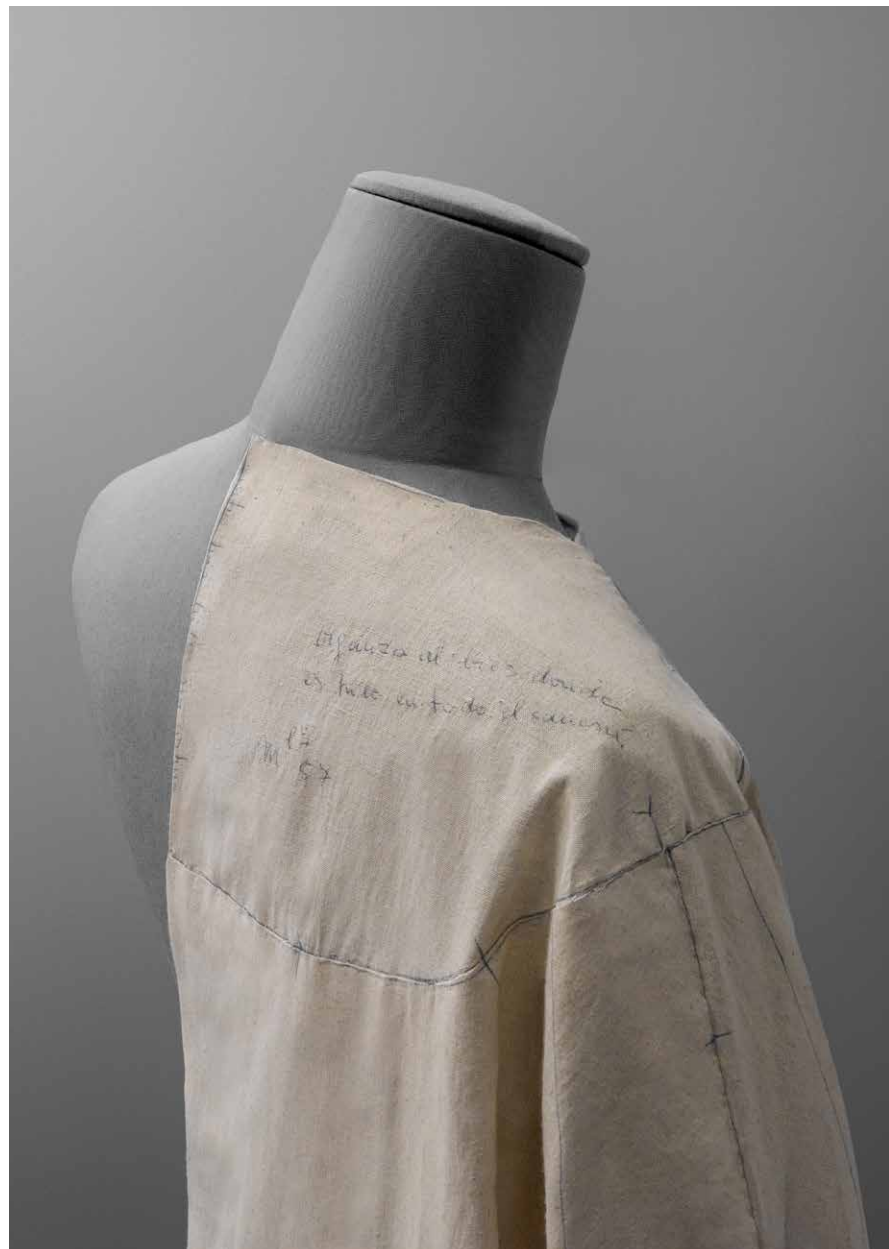
La muestra exhibe patrones en los que se aprecian el minimalismo constructivo y el efecto envolvente que caracterizan la sastrería de Balenciaga en los años 60.

La tercera sala pone el foco en la sastrería de los años 50 y 60, destacando las líneas envolventes de los abrigos y el encaje perfecto de las chaquetas, para propiciar espacio interior y un movimiento armonioso de los brazos.

Los secretos de estas formas residen en el corte magistral que se aprecia en los patrones que se muestran en sala, y en el armado interior de hombreras y plomos que equilibran las prendas.

CBM 1998.112  
Circa 1962  
Patrón en algodón de abrigo  
con cuello a la caja, canesú  
circular y manga japonesa

El canesú juega un papel imprescindible en la configuración de estos modelos. Es el caso de los patrones en los que su forma circular propicia una silueta depurada y el movimiento armonioso de brazos



CBM 2014.83  
1963, BALENCIAGA  
10, Avenue Georges V. Paris

En esta blusa de cóctel en cloqué de seda se aprecian algunos ejemplos de su interior como los delicados dobladillos o los contrapesos forrados en organza



© Cristóbal Balenciaga Museum / Jon Cazenave

La cuarta sala, más centrada en modistería, gira en torno al diseño de la línea túnica, a partir de 1955, un hito en la historia de la moda del siglo XX basado en la simplicidad formal y que Balenciaga interpreta en múltiples variaciones. La línea túnica se complementa con una línea de conjuntos de espaldas ablusadas característicos de su producción en la misma época.

La mayor ligereza de los tejidos para el cóctel permitirá apreciar un rasgo fundamental de las creaciones de Balenciaga y común a la alta costura parisina como es la delicadeza de los acabados interiores.

Las creaciones de Balenciaga se rematan con acabados muy cuidados, acordes a los estándares de la alta costura, y casi siempre ocultos bajo el forro de la prenda.

La última sala recoge los volúmenes majestuosos y la riqueza de tejidos y ornamentos tan propios del Maestro de la alta costura, reflejando el aire interior de los envoltentes, que prestan esa cualidad de «flotar» dentro del vestido en movimiento y que Richard Martin, director del departamento de moda del Museo Metropolitano de Nueva York entre 1973 y 1999, describía así:

La evocación de Balenciaga de «un sueño andante» es el testimonio definitivo de su compromiso con la forma perfecta, no realizada sobre modelos, ideas o figuras estáticas, sino con pleno reconocimiento de la función del cuerpo y flotando dentro del excelente corte del vestido.

CBM 2021.27  
1964, BALENCIAGA  
10, Avenue Georges V. Paris  
Vestido de noche en  
gasa de seda negra, con  
escote palabra de honor  
drapeado rematado en la  
espalda con una lazada  
y cola redondeada

Los envoltentes progresan  
y se maximizan en muchas  
creaciones para la noche,  
partiendo de patrones  
geométricos simples.  
Balenciaga crea una cápsula,  
un espacio interior, con plena  
libertad de movimiento  
y que abstrae el vestido de la  
forma del cuerpo





El Museo Cristóbal Balenciaga, inaugurado el 7 de junio de 2011, está situado Getaria, villa natal del modisto y escenario de sus años de formación y maduración profesional, esenciales para entender su aportación al mundo de la moda.

Con el fin de dar a conocer la vida y obra de Balenciaga, su relevancia en la historia de la moda y el diseño, y la contemporaneidad de su legado, el Museo atesora una colección única. Su amplitud —más de 3.500 piezas de un conjunto que sigue en aumento gracias a depósitos y donaciones— y su extensión formal y cronológica —incluye, por ejemplo, los modelos más tempranos que se conservan del modisto— la convierten esta colección en una de las más completas, coherentes e interesantes.

Otro valor excepcional de la colección reside en la procedencia de las piezas. No en vano las grandes clientes internacionales de Balenciaga eran promientes figuras sociales en las décadas centrales del siglo XX: Mona Von Bismarck, Rachel L. Mellon, Patricia López Wilshaw, Barbara Hutton, Lilian Baels, Grace Kelly o Madame Bricard vistieron algunos de los modelos que se custodian en los Archivos.

© Cristóbal Balenciaga Museoa / Idoia Unzuarrunzaga



## INFORMACIÓN

Zuriñe Abasolo Izarra  
Responsable de Comunicación

[zurine.abasolo@fbalenciaga.com](mailto:zurine.abasolo@fbalenciaga.com)

T +34 943 004 777

M +34 647 410 775

Aldamar Parkea 6  
20808 Getaria  
T +34 943 008 840  
info@crislobalbalenciagamuseoa.com  
www.crislobalbalenciagamuseoa.com

CRISTÓBAL BALENCIAGA MUSEOA

B

